
LA EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA BASADA EN LA OPINIÓN DE LOS ALUMNOS: EL PERFIL DOCENTE EN LA LICENCIATURA EN HISTORIA

EDGAR GÓMEZ BONILLA / YANET GÓMEZ BONILLA

RESUMEN:

La educación superior es uno de los niveles que requiere de un importante compromiso por el fundamento que representan los estudios de licenciatura, que en la dimensión de la formación del futuro historiador deben considerar las inquietudes que manifiestan los estudiantes, porque hay que aprender a escuchar sus opiniones y valorarlas para establecer los mecanismos que permitan mejorar su perfil formativo. La evaluación de la docencia basada en la opinión de los alumnos es un proceso que se ha convertido en una importante herramienta que, en el caso de la licenciatura en Historia, ha permitido orientar los procesos educativos, el diseño de planes y programas de estudio y la conformación de una planta docente acorde a las necesidades de la carrera. En los tiempos de alta exigencia que vivimos, la evaluación de la docencia se convierte en un importante recurso que ayuda a fortalecer los perfiles formativos y terminales de los estudiantes de la licenciatura en Historia. En el terreno universitario los resultados que presenta la evaluación docente hecha por los estudiantes es la de mayor difusión, reconocimiento y confiabilidad para los sujetos que participan en la educación, porque de ella deriva la comprensión sobre cómo mejorar la enseñanza e incrementar las posibilidades de que la docencia en la licenciatura en Historia sea reconocida y recompensada en su justa dimensión.

Palabras clave: evaluación, docencia, opinión, alumnos, Historia.

INTRODUCCIÓN

En el contexto de la educación del siglo XXI es indispensable que las instituciones universitarias y en especial el programa académico en Historia tengan claros los propósitos sobre cómo se conforma el perfil del profesorado, porque de ello depende la selección de modelos de evaluación apropiados para fortalecer la docencia. Siendo la evaluación docente basada en la opinión de los

alumnos un significativo proceso institucional, se requiere que quienes la vayan a desarrollar cuenten con el conocimiento especializado sobre el campo de la medición y valoración a fin de evitar la improvisación.

Para visualizar la congruencia entre los proyectos formativos de la universidad con el modelo de necesidades que plantean los estudiantes de la licenciatura en Historia una de las vías que dan claridad y aportan un estudio diagnóstico sobre como deben fundamentarse los estudios universitarios en el siglo XXI, se representan en la delimitación de los perfiles de profesores y la respectiva evaluación de la docencia, porque es importante buscar los mecanismos que ayuden al profesor universitario a mejorar su práctica docente partiendo de procesos sólidos al interior de las aulas.

Uno de los mecanismos que ha sido aceptado paulatinamente por los usuarios de la educación es la evaluación, la cual como proceso representa un importante instrumento que puede ayudar a mejorar a las Instituciones de Educación Superior (IES) y sus correspondientes programas académicos. Los resultados que aporta la evaluación de la docencia basada en la opinión de los alumnos son benéficos siempre y cuando se aborden correctamente e informen al profesor universitario sobre sus fortalezas académicas pero también sus debilidades o limitaciones que debe corregir.

El diseño del perfil docente y la evaluación de la docencia deben concebirse como un proceso sistemático y metódico que, mediante instrumentos o procedimientos formales, recopile información sobre características seleccionadas de los docentes para juzgarlas de conformidad con indicadores previamente establecidos a fin de apoyar decisiones institucionales.

La evaluación de la docencia es un procedimiento que se debe desarrollar con sentido metodológico y técnico, los resultados que aporte son decisivos para mejorar los perfiles formativos de los estudiantes. Por ello, los docentes son un actor clave de las IES, porque al educar a las generaciones de futuros profesionales, amalgaman los conocimientos y la experiencia en que sustentan los procesos académicos como recurso estratégico para el desarrollo de la

sociedad. De los futuros historiadores que se formen en las facultades universitarias dependerá de manera importante el avance del conocimiento, el desarrollo tecnológico, la transformación de las diversas actividades de la sociedad y el logro de mejores condiciones de vida social.

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA DOCENCIA EN EL SIGLO XXI

La Educación Superior (ES) es uno de los ámbitos relevantes por el fundamento que representan los estudios de licenciatura, los docentes deben considerar los requerimientos que manifiestan sus estudiantes, aprendiendo a escuchar sus opiniones, codificarlas y valorarlas para establecer mecanismos que aseguren el éxito de los estudios universitarios.

Uno de los procesos que desde la década de los noventa del siglo pasado ha estado presente como medio que fortalezca a la ES, queda situada en la evaluación de la docencia basada en la opinión de los alumnos, como herramienta que orienta los procesos de aprendizaje, el diseño de planes y programas de estudio, así como, la conformación de sólidas plantas docentes.

En el terreno universitario la evaluación docente hecha por los estudiantes, es de las que más se emplean, gozando del reconocimiento y confiabilidad de los actores que participan en el acto educativo, porque de ella deriva la posible comprensión sobre cómo mejorar la enseñanza e incrementar las posibilidades de que la docencia sea reconocida y recompensada en su justa dimensión (Pratt, 1997: 23).

El papel del maestro y las dimensiones que se deben considerar para ejercer la docencia requieren nuevas características para comprenderla. La docencia en los albores del siglo XXI necesita de un replanteamiento que permita garantizar los parámetros formativos de los estudiantes, porque hoy más que nunca el docente requiere de un mayor fundamento para participar en los procesos educativos.

El ejercicio de la docencia en general y para el caso particular de la Historia debe visualizarse como una práctica de profesionalización (Shulman, 1999: 49), porque obliga a quienes participan en el acto educativo a contar con una segunda formación, la primera fue la disciplinaria que se adquirió en el recinto universitario; la segunda, se manifiesta cuando se accede al terreno de la enseñanza donde es de vital importancia contar con una formación pedagógica para asegurar la promoción de los conocimientos en los educandos. La profesionalización de la docencia permite responder cómo se asume el carácter pragmático en la enseñanza atendiendo los intereses de aprendizaje del alumno.

La conceptualización de la docencia en el siglo XXI requiere del profesor en Historia la adopción de los principios de identidad, así como compromiso total hacia la práctica (Campbell, 2000:205). Si un docente logra alcanzar los niveles de profesionalización y pasa de su primer nivel formativo disciplinario de licenciatura y asume los nuevos fundamentos de su ejercicio profesional en la docencia, entonces el profesor tendrá mayores herramientas y mejores posibilidades para ejercer su rol al interior del aula, como mecanismo que permita tomar a la enseñanza con seriedad (Shulman, 2001:14).

El docente en Historia comprende que los requerimientos básicos de la educación quedan representados no solamente en cumplir con enseñar, sino más bien en asegurarse que sus alumnos aprenden, por tanto, más que estar atento a los agentes externos que influyen en el aprendizaje, un buen docente estará pendiente por ver los saberes que el estudiante saca de su interior y como los relaciona con el medio exterior (Gandolfo, 1997: 150). Dinámica que en síntesis lleva afirmar que el profesor inscrito en un programa académico en Historia debe contar con un perfil de docencia basado en conocimientos disciplinarios, pedagógicos y contextuales.

METODOLOGÍA

Sujetos

Se consideró a estudiantes que por tiempo de dedicación a la carrera se encuentran entre el primero y el séptimo año de estudios. Como muestra de investigación se trabajó con 60 alumnos de los 317 que se encontraban inscritos en el Periodo de Primavera 2008, donde resultó que 26 fueron hombres y 34 mujeres representando una muestra del 19% sobre el universo total de estudiantes (véase cuadro 1).

Con respecto al rango de edades resultó que el 61% de los estudiantes mostró las condicionantes de ubicarse entre los 21 y 25 años. Se consideró el promedio para contar con mayor precisión sobre los atributos que desde la opinión de los alumnos se estableció para los docentes del Colegio, así resultó que el 43% de los estudiantes presentaron entre 8.1 y 9.0 como promedio general de aprovechamiento en la carrera.

Instrumento

El instrumento se basó en la modalidad de la encuesta constituida por respuestas abiertas donde los estudiantes de la carrera enlistaron doce atributos que a su juicio caracterizan a la buena docencia comprendiéndola como la dimensión que permite reflexionar sobre la aportación de los profesores en su formación profesional que les lleve afirmar que han dejado una huella en su preparación universitaria a partir de su enseñanza. Responder la encuesta les tomó a los sujetos entre 4 y 6 minutos aproximadamente.

Procedimientos

La aplicación del instrumento se llevó a cabo en el Colegio de Historia, en el Periodo Primavera-2008, del 12 al 30 de mayo. En la recopilación de opiniones las mujeres aportaron 421 atributos y los hombres 320.

El diseño del perfil consideró los siguientes procedimientos: 1. Elaboración de la guía para obtener los atributos de los docentes; 2. Aplicación del instrumento

con los estudiantes de las asignaturas de práctica docente, didáctica de la Historia y seminario de investigaciones históricas; 3. Recopilados los instrumentos se capturaron 741 atributos, para después codificarlos y sintetizarlos en cinco dominios que se condensaron en 38 atributos específicos.

RESULTADOS

La generación del perfil docente y la propuesta del instrumento de evaluación docente quedaron categorizadas en los dominios: *saberes pedagógicos*, *interacción con los estudiantes*, *trabajo docente*, *saberes disciplinarios* y *evaluación del aprendizaje*.

Basados en la opinión de los alumnos el dominio *saberes pedagógicos* fueron caracterizados como los conocimientos que el profesor del Colegio de Historia utiliza para desarrollar actividades grupales que facilitan el aprendizaje de los estudiantes, comprendiendo que debe enseñar con claridad partiendo de su propia experiencia, así como, que cuente con conocimientos en metodología de la enseñanza, que le permitan dominar contenidos y comunicar sus conocimientos con fluidez, todo ello bajo la perspectiva de una actualización constante en conocimientos pedagógicos (véase cuadro 2).

En el dominio *interacción con los estudiantes* se agruparon los factores emotivos que pone en juego el docente de la carrera para relacionarse con sus alumnos y que se expresan en la confianza que les demuestra, en ser comprensible y accesible, valorando su nivel de integración que les permita en un corto plazo ser unos profesionales éticos (véase cuadro 3).

En el dominio del *trabajo docente* se reconocen una serie de funciones que permiten analizar el desempeño en el aula como: la puntualidad, la responsabilidad, el cumplimiento, el compromiso, el apoyo de la enseñanza con materiales didácticos, la concreción de la enseñanza, la promoción de la participación de los estudiantes en la clase, así como la aplicación de conceptos teóricos-metodológicos a la realidad profesional, siendo coherente con su pensamiento y actuación. El propósito es que el proceso de enseñanza-aprendizaje se adapte a las necesidades de los estudiantes demostrando un

manejo efectivo del grupo, como condicionantes necesarias de la buena docencia que permita garantizar el perfil formativo del Historiador (véase cuadro 4).

Los *saberes disciplinarios* integraron los conocimientos propios de la profesión para asegurar la formación del futuro Historiador, que se resumen en apreciar al docente Historiador como un profesional que está actualizado en la disciplina, que maneja conceptos históricos con sentido analítico resultado de una amplia cultura histórica, así como, que domina el área de investigación para fomentarla con sus estudiantes a quienes demuestra dominio de interpretación y reinterpretación del hecho histórico (véase cuadro 5).

La *evaluación del aprendizaje* como dominio enfatiza en la tareas del docente para valorar el aprovechamiento de los estudiantes considerándolo como un proceso que permite verificar la acción de formar al futuro Historiador cerciorándose de ser justo, variado, manejando instrumentos apropiados de evaluación, así como, que se asegure de evaluar oportunamente los trabajos que pide a los estudiantes (véase cuadro 6).

Es importante mencionar que los alumnos en su opinión han destacado que al ser formados en la licenciatura requieren que sus profesores no solamente cuenten con los conocimientos disciplinarios, sino que para fortalecerlos deben agregarse los pedagógicos y los contextuales estos últimos los consideran importantes porque en ellos los profesores demuestran su sentido humanista hacia la profesión que ejercen.

DISCUSIÓN

La Historia en su dimensión de la enseñanza presenta una serie de características que con el tiempo la han dotado de una representación de supercomplejidad, no obstante que una de las actividades laborales que mayor peso tienen en el historiador es la docencia, aunque para una buena parte de los profesionales de la Historia el ideal es desenvolverse en el terreno de la investigación histórica, imperado con ello las actitudes de escaso interés y

limitado convencimiento para asumir el rol de Historiador docente. Por ello, la enseñanza de la Historia está matizada de grandes retos que son necesarios considerar para apostarle a su urgente fundamentación y en el caso de la docencia su correcta profesionalización.

Uno de los enfoques que el historiador del siglo XXI debe considerar es el de la renovación de la enseñanza de la Historia para que los alumnos (futuros historiadores) no la describan como: clases pesadas cuando comienzan a oír nombres de batallas, de reyes y fechas que al final termina aburriéndolos (Dalmases, 1975:3), por ello, debe optarse por una auténtica profesionalización tanto disciplinaria como pedagógica, donde el historiador se prepare para asumir ese gran reto que es la enseñanza motivando a los estudiantes en formación a comprender las ventajas e importancia del discurso histórico.

No es suficiente saber Historia hay que aprender a diseñar y utilizar las estrategias de enseñanza que faciliten el aprendizaje, el reto es conseguir que al final de una clase, tema, unidad de aprendizaje o curso los alumnos terminen valorando y reconociendo a la Historia, a partir de afirmaciones como: “a mí me gusta la Historia, porque me ayuda a comprender el momento actual, y ver cómo ha reaccionado el hombre frente a unos hechos, que aunque sean pasados tienen validez actual, pues son acontecimientos que forman la Historia del hombre” (Dalmases, 1975:3).

Se debe promover de acuerdo a las consideraciones de los alumnos en la licenciatura en Historia, la apertura formativa del perfil del docente que abarque los planos: conceptual, reflexivo y práctico, así como, los conocimientos disciplinarios, pedagógicos y contextuales. Hay que generar en los estudiantes del Colegio la formación de una conciencia histórica, garantizando con ello que la función central del historiador-docente sea el de orientar y guiar la actividad mental constructiva de sus alumnos, a quienes proporcionará una ayuda pedagógica ajustada a su competencia, de tal forma que asumiendo el rol de profesor constructivo y reflexivo haga aportes relevantes para la solución de los problemas.

Para fortalecer el perfil docente en el Colegio de Historia que proporcione un parámetro formativo más sólido en los estudiantes se proponen los siguientes aspectos:

- a) Para el desarrollo de **habilidades pedagógicas** deben estructurarse los contenidos de manera que el tema tenga continuidad; variar las estrategias para captar la atención del grupo; manejo de técnicas grupales que promuevan el trabajo individual y en equipo; utilización de recursos didácticos y material audiovisual para que cada clase cambie y despierte el interés de los alumnos; preparar exposiciones más gráficas, y utilizar mapas e imágenes para hacer visual el discurso histórico.
- b) Para las **habilidades disciplinarias** se deben destacar los aspectos claves de los temas históricos; dominio metodológico de la Historia; exposición clara de los conceptos históricos; ser menos teóricos y más prácticos con el conocimiento histórico; formular preguntas analíticas para desarrollar el tema histórico; así como, trabajar preguntas que se formulen a los estudiantes desde el sentido crítico y reflexivo.
- c) Para el desarrollo de las **habilidades contextuales** se debe mantener el control e interés del grupo; presentar a la Historia con ejemplos de la vida cotidiana para captar la atención del alumno; utilizar un vocabulario enriquecido y cuidar el volumen de voz; mejorar la interrelación con los estudiantes; relacionar lo visto en clase con el entorno social, político y económico en que vivimos; y trabajar más en equipo para que los alumnos compartan su aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Campbell, Elizabeth (2000). "Professional Ethics in Teaching: towards the development of a code of practice", *Cambridge Journal of Education*, vol. 30, núm. 2, p. 203-221.
- Dalmases, Esteban (1975). "Cartas de un profesor de Historia". En: *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 1, Barcelona: Praxis.

-
- Gandolfo, Anita (1997). "Identifying Lurking Alligators: An Essay on the Ethical Dimensions of Faculty Development", *Innovate Higher Education*, vol. 22, núm. 2, winter, pp. 135-150
- Pratt, D. (1997). "Reconceptualizing the evaluation of teaching in higher education", *Higher Education*, 34, p. 23-44.
- Sánchez Quintanar, Andrea (2002). *Reencuentro con la Historia: Teoría y praxis de su enseñanza en México*, México: PAIDEIA/UNAM.
- Shulman, Lee S. (1999). "From Minsk to pinsk: why a scholarship of teaching and learning?", *The Journal of Scholarship of teaching and learning*, vol. 1, núm, 1, pp. 49.
- Shulman, Lee S. (2001). "Taking learning seriously", *Change*, vol. 31, núm. 4, pp. 14.

ANEXO**Cuadro 1. Muestra de estudiantes del Colegio de Historia**

GENERACIÓN	HOMBRES	MUJERES	SUBTOTAL
2001	1	0	1
2002	2	0	2
2003	4	10	14
2004	6	8	14
2005	7	12	19
2006	4	1	5
2007	2	3	5
TOTAL	26	34	60

Cuadro 2. Saberes pedagógicos que deben manejar los profesores del Colegio

ATRIBUTOS	FRECUENCIA
Desarrolla actividades grupales que facilitan el aprendizaje.	56
Enseña con claridad.	51
Tiene conocimientos en metodología de la enseñanza.	24
Tiene experiencia en la enseñanza	21
Planea el tiempo de las clases.	21
Domina los contenidos del tema en las clases.	18
Comunica sus conocimientos con fluidez.	16
Está actualizado en conocimientos pedagógicos.	12
TOTAL	219

Cuadro 3. Atributos del dominio interacción con los estudiantes

ATRIBUTOS	FRECUENCIA
Demuestra confianza a los estudiantes.	37
Es abierto a las opiniones de los estudiantes.	34
Es comprensivo.	30
Es accesible con los estudiantes.	29
Es humilde en su desempeño como docente.	25
Manifiesta respeto hacia los estudiantes.	26
Resuelve dudas que se presentan en las clases.	11
Atiende los problemas académicos que presentan los estudiantes.	10
TOTAL	202

Cuadro 4. Dominio del trabajo docente que debe caracterizar el perfil de docencia en Historia

ATRIBUTOS	FRECUENCIA
Llega puntual a las clases.	38
Es responsable en sus diversas actividades académicas.	22
Cumple con lo establecido en el programa de estudios.	20
Está comprometido con la enseñanza.	19
Apoya su enseñanza con materiales didácticos.	18
Es concreto en los temas que enseña.	18
Propicia la participación de los estudiantes en las clases.	18
Tiene el control del grupo.	17
Aplica conceptos teóricos-metodológicos del curso a la realidad profesional.	11
Adapta el proceso de enseñanza a las necesidades de los estudiantes.	10
Maneja efectivamente la clase.	9
Es coherente con su pensamiento y actuación.	8
TOTAL	198

Cuadro 5. Saberes disciplinarios que deben presentar los profesores de la licenciatura

ATRIBUTOS	FRECUENCIA
Está actualizado en la disciplina histórica.	36
Maneja conceptos históricos con sentido analítico.	27
Tiene una amplia cultura histórica.	22
Domina el área de investigación histórica.	8
Fomenta la investigación histórica en los estudiantes.	8
Domina la interpretación y reinterpretación del hecho histórico.	3
TOTAL	104

Cuadro 6. Atributos del dominio evaluación del aprendizaje

ATRIBUTOS	FRECUENCIA
Es justo en las evaluaciones	8
Es variado en las formas de evaluar.	6
Maneja instrumentos apropiados para la evaluación del aprendizaje.	2
Evalúa oportunamente los trabajos que pide a los estudiantes.	2
TOTAL	18